

el significado del término «martyr», se exponen algunos rasgos históricos de las persecuciones de los primeros siglos, y se presenta la literatura que poseemos sobre el martirio. Al análisis sistemático del importante papel que juega el martirio en la vida espiritual de los primeros cristianos está dedicado al resto del estudio: el martirio como vocación y su relación con la perfección cristiana, el llamado martirio «espiritual», su eficacia, el martirio como combate contra Satanás y como testimonio de fe, para acabar con unas breves consideraciones sobre el papel del mártir en el seno de la Iglesia.

Los textos escogidos muestran sobre todo la reflexión de algunos autores contemporáneos sobre el martirio y sus exhortaciones a la fidelidad en esa terrible prueba. Aparecen fragmentos de cinco escritores: los *Stromata* de Clemente de Alejandría y la *Exhortación al martirio* de Orígenes (más alguna de sus homilias) se llevan el grueso de la selección; de las preciosas cartas de S. Ignacio de Antioquía y S. Cipriano, y del *Comentario a Daniel* de S. Hipólito, se toman los demás textos. Quizá hubiera sido conveniente añadir alguna de las *Actas o Pasiones* más fidedignas y significativas —como, por ejemplo, las de S. Policarpo, Stas. Felicidad y Perpetua, etc.—, que hubieran podido mostrar, por decirlo así, la vertiente práctica del martirio, apoyando las consideraciones más teóricas de los autores escogidos.

De todas formas, en conjunto, esta obra presenta suficientemente la naturaleza y la importancia del martirio entre los primeros cristianos, como camino de santificación, testimonio de fe y medio de evangelización.

J. Sesé

Lea SESTERI, *La spiritualità ebraica* («La Spiritualità non cristiana. Storia e Testi», 4), Edizioni Studium, Roma 1987, 321 pp., 11 x 18.

La colección «La Spiritualità cristiana. Studi e testi», dirigida por E. Ancilli, se complementa con esta otra, análoga en todos sus aspectos, sobre la espiritualidad no cristiana, de la que este cuarto volumen sobre la espiritualidad hebrea es, evidentemente, el más cercano y el de mayor interés para el estudioso de la historia de nuestra espiritualidad, sobre todo en su primera parte, relativa a la misma Sagrada Escritura, fuente común para cristianos y judíos.

Como todos los volúmenes de la colección, se divide en un estudio de la autora. No exhaustivo pero suficientemente amplio, y en un elenco de textos seleccionados de entre fuentes judías.

El estudio se subdivide en dos partes: una sistemática, centrada en torno a dos aspectos centrales de la espiritualidad hebrea: la santificación del tiempo y la experiencia de Dios; y otra, histórica, recogiendo los principales hitos de la reflexión y la enseñanza judías en estos temas, desde la misma bíblica hasta los autores y las experiencias contemporáneas.

Los textos seleccionados en la otra mitad del trabajo abarcan todo ese arco de la historia, incluyendo así, además de algunos fragmentos bíblicos, otros de la literatura espiritual post-bíblica, tanto de tipo exegético, como otros de carácter filosófico, místico, etc., según los acentos de las distintas corrientes, épocas y autores. Una selecta bibliografía y un sucinto glosario de términos hebreos claves completan esta valiosa aportación.

J. Sesé